

Chile, me tincas caleta



Martinez Macias Luis David
IIMP
lm0103598@gmail.com



López Alvarado Miguel
IIMP
lopezalvaradomiguel68@gmail.com

Mi experiencia en el intercambio de investigación en Concepción, Chile, fue una ocasión única que me permitió crecer tanto a nivel académico como cultural. Durante un período de 30 días, tuve la gran oportunidad de integrarme al equipo de investigación del Dr. Ángel Oñate en el departamento de microbiología de la Universidad de Concepción. Esta universidad, de gran valor académico y que se encuentra rodeada por bellas montañas, me ha parecido lo más alucinante que he visto en mi vida, desde que soy estudiante de medicina.

El proyecto en el que estuve involucrado, titulado "Immune Evaluation of a DNA Vaccine Against Brucella", se centraba en la investigación y evaluación de una vacuna innovadora contra *Brucella abortus*, un patógeno de gran relevancia que afecta gravemente tanto a animales como a humanos, causando la enfermedad conocida como brucelosis. Este proyecto me brindó la oportunidad de sumergirme en el mundo de la investigación avanzada y de adquirir conocimientos que serán fundamentales en mi desarrollo profesional.

Mis responsabilidades fueron diversas y desafiantes, incluyeron la búsqueda de información científica relevante, la replicación celular precisa y la realización de diversas pruebas inmunológicas con células especializadas. A lo largo de mi participación en este proyecto, tuve la oportunidad de trabajar con técnicas avanzadas que ampliaron considerablemente mis habilidades en el laboratorio. Entre estas técnicas se incluyen las tinciones para la visualización de células y proteínas, la implementación de pruebas ELISA tanto directa como indirecta para la detección de anticuerpos, y la ejecución de Western blot para el análisis de proteínas específicas.



Estas experiencias no solo consolidaron mi formación académica, sino que también me proporcionaron una comprensión más profunda de los procesos experimentales y de las metodologías científicas, conocimientos que serán invaluable en mi futura práctica médica.

Más allá del enriquecimiento académico, la experiencia cultural en Concepción fue igualmente gratificante y transformadora. Concepción es una ciudad muy bella ya que ofrece una sorprendente variedad de paisajes naturales y contrastes sociales. Me sorprendió gratamente la proximidad entre sus playas y montañas, permitiéndome disfrutar de la naturaleza y la nieve por primera vez en mi vida. Fue una experiencia única poder alternar entre la brisa fresca del mar en la costa y, a solo unas horas de distancia, encontrarme en las montañas cubiertas de nieve, donde tuve la oportunidad de esquiar, una actividad que no es posible en mi país, México. Esta dualidad en el paisaje me hizo apreciar la diversidad geográfica de Chile. Además, la riqueza gastronómica del país me permitió disfrutar de una amplia variedad de sabores nuevos, desde mariscos frescos hasta platos típicos chilenos como el “completo”, que reflejan la diversidad cultural de la región. La cortesía y amabilidad de la gente local, especialmente en cuanto a la educación vial, fue otro aspecto que me sorprendió gratamente y que me hizo sentir bienvenido en todo momento.

El clima, sin embargo, presentó un desafío importante durante mi estancia. Concepción es conocida por sus inviernos fríos y húmedos, y mi visita coincidió con esta temporada. Despertar cada mañana con temperaturas de 0°C, ver el pasto congelado y enfrentar las intensas lluvias acompañadas de fuertes vientos fueron experiencias completamente nuevas para mí.

En conclusión, este intercambio en la ciudad de Concepción me permitió adquirir nuevas habilidades y enseñanzas, las cuales estoy seguro de que podré poner en práctica en mi profesión, así mismo me permitió explorar una nueva cultura, nueva comida, conocer personas increíbles y no solo de Chile, sino también de otros países como Bélgica y Taiwán.

Esta experiencia me proporcionó nuevas estrategias de trabajo y métodos de aprendizaje que serán una gran ventaja para mi futuro internado y seguir participando en otros proyectos de investigación. Además, las valiosas relaciones que formé con compañeros de laboratorio y profesionales, que compartieron conmigo su experiencia y amor por la investigación científica.

